

F L A C S O

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Sede - Quito

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MASTER
EN CIENCIAS SOCIALES, CON MENCIÓN EN
ESTUDIOS DEL DESARROLLO.

DIRECTOR

Carlos Larrea Maldonado

CO-DIRECTOR

Rodrigo González Kelz

ASESOR

Nicanor Jácome Bohórquez

Agosto 1.980

INDICE GENERAL

	Pag.
INTRODUCCION GENERAL	1
I. CIERTOS ALCANCES TEORICOS SOBRE LOS MOVIMIEN- TOS SOCIALES URBANOS EN AMERICAN LATINA	10
II. EL PROCESO DE ACUMULACION CAPITALISTA EN AMERICA LATINA	35
III. CARACTERISTICAS DE LA FORMACION SOCIAL ECUA- TORIANA Y SU MANIFESTACION EN LA CIUDAD DE QUITO	51
IV. EL COMITE DEL PUEBLO, UNA VISION HISTORICA	72
V. EL COMITE DEL PUEBLO EN LA ACTUALIDAD	93
VI. LA COMPOSICION SOCIOESPACIAL	108
VII. LA COMPOSICION SOCIOOCUPACIONAL	126
VIII EL COMITE DEL PUEBLO, SU MANEJO INTERNO Y SU LIGAZON AL SISTEMA SOCIOPOLITICO ECUATORIANO	138
IX. CONCLUSIONES	158
ANEXOS.	

CAPITULO IV

EL COMITE DEL PUEBLO, UNA VISION HISTORICA

INTRODUCCION

Como lo hemos planteado en capítulos anteriores, las características que va asumiendo la formación social ecuatoriana en las últimas décadas, se consolidan en 1972, cuando el país se convierte en un exportador de petróleo.

En efecto, la abundancia de divisas permite profundizar una industrialización altamente dependiente, así como ampliar el rol del Estado, alcanzando éste cierta autonomía relativa frente a los tradicionales sectores dominantes, y asumiendo una parte del costo de la reproducción de la fuerza de trabajo en su intento por implementar políticas redistributivas.

De esta manera, el nuevo modelo de acumulación, permite a la ciudad de Quito situarse como centro, para de esta manera, recuperar el terreno perdido frente a Guayaquil, dado que los excedentes de la exportación hidrocarburífera son captados directamente por el Estado, cuya administración pública se localiza en la Capital.

Sin embargo, la prosperidad de Quito no alcanza a

todos los sectores sociales, sino que se concentra en los sectores tradicionales de las clases dominantes -latifundistas serranos, agro-exportadores de la Costa y comerciantes-; pero alcanza también a la moderna burguesía industrial y financiera muy ligada a las transnacionales como también, aunque en menor medida, a una pequeña burguesía que ha crecido al amparo de la tecnoburocracia estatal y de las actividades privadas. El resto de los sectores sociales, prácticamente han quedado marginados de la "bonanza petrolera", y es más existen sectores - artesanos, campesinos minifundistas, funcionarios de la baja administración pública, etc- a los cuales, el desarrollo capitalista y el proceso de modernización que trae consigo, les ha significado un deterioro relativo de sus condiciones de vida.

Todo este proceso, ha consolidado en Quito un vasto sector popular urbano, heterogéneo y desorganizado, pero todos los cuales, en mayor o menor medida; tienen bajos ingresos, carecen de vivienda y sufren directamente las consecuencias del déficit de infraestructura urbana.

De esta manera entonces, mientras la bonanza petrolera permite a algunos sectores mejorar considerablemente su nivel de vida integrándose plenamente a la vida moderna, otros sectores

ven frustradas sus expectativas de mejorar sus condiciones de vida y otros las ven empeorar al provocar el desarrollo capitalista una descomposición de sus actividades económicas y agudizar la discriminación socio espacial. Así como lo plantea Lenin Oña:

"Entre tanto el precio del suelo urbano sube inconteniblemente, al igual que los alquileres y los costos de la construcción. Así, en Quito, entre 1962 y 1975, los precios de los terrenos se elevaron en un 427.50%, mientras los arriendos lo hicieron en más de una vez y media" 1/

El mérito de los dirigentes del Comité del Pueblo y del PCMLE es haber captado este déficit estructural 2/ y su manifestación coyuntural (estadístico) y haberlo transformado en un déficit sentido (político), para de ésta manera conformar la organización más importante que se ha dado en el Ecuador en la esfera de la reivindicación del consumo urbano, logrando así constituir una organización popular paralela al sindicalismo, la cual por la propia naturaleza de sus reivindicaciones logra captar a sectores más amplios y por lo general desorganizados.

1/ OÑA, Lenin. Los 70: el urbanismo y la arquitectura. En: Cuadernos de Nueva N°1. Marzo 1980, Quito. pp. 56.

2/ Ver Capítulo III. pp. 69 y 70.

Pero el Comité, fuera de manifestar la protesta popular frente a déficit estructural a la sociedad ecuatoriana, expresa también el descontento frente a las dictaduras, frente a la concentración de la riqueza (antioligárquico y redistributivo) y frente a la manifiesta presencia del capital extranjero (antimperialista), conformado de esta manera algo que podría calificarse como una especie de "populismo revolucionario" en el Ecuador.

Así entonces, la emergencia y rápida consolidación del Comité del Pueblo en Quito, hay que entenderla en esta precisa coyuntura, de tal manera que sus consignas alcanzan una acogida sin precedentes en las masas populares urbanas, constituyéndose un movimiento social urbano de importancia en la historia de las luchas sociales en el Ecuador.

ORIGEN DE LA ORGANIZACION

El origen de esta organización reivindicativa urbana de Quito, hay que ubicarlo en el año 1971 en que se constituye como "Comité Provienda Popular", ligado al Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE).

Como base de la creación del Comité, se utilizó una pequeña organización popular que funcionaba en la Plaza del Teatro y que agrupaba fundamentalmente a vendedores ambulantes. A ello se sumó la vasta experiencia en las luchas populares que habían acumulado algunos militantes de la organización política en diferentes lugares del país.

Para la creación de esta organización, se tuvo en consideración además, la creciente agudización del problema urbano y habitacional de Quito y, la carencia en la ciudad capital de una organización que expresara la protesta popular en la esfera del consumo y más específicamente de los "sin casa", situación en la que se encontraban vastos sectores populares quiteños.

Por lo demás, la izquierda tradicional se había olvidado completamente de este frente de lucha, ya que como consecuencia de una visión ortodoxa de la problemática social, concebía este sector como lumpenproletariado y, como un frente de lucha en donde nunca pasa nada interesante en relación al poder.

De esta manera el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador, que era hasta ese instante un grupo político redu-

cido al ámbito universitario, logra tener una presencia en un amplio y prácticamente inexplorado frente de masas, de tal forma que según declaraciones de sus propios dirigentes "en los primeros meses de la creación del Comité, el número de inscritos sobrepasaba ya las tres mil familias" 3/

Esta es la época de la campaña de agitación y afiliación por todos los barrios de la ciudad (1971-1972). Los medios de difusión utilizados, fuera de los contactos personales, eran hojas volantes y el periódico "La Unidad".

"Por San Juan, Chiriacu, El Camal, La Ferroviaria, La Magdalena comenzó a propagarse un rumor: se había creado cooperativa de vivienda que ofrecía tierra a un sucre el metro cuadrado. La primera manifestación de la gente era de incredulidad pero muchas personas un tanto escépticas y llenas de curiosidad comenzaban a inscribirse, más cuando esta sólo costaba diez sucres y no era mucho lo que se arriesgaba" 4/.

El líder y presidente de esta organización era el Dr. Carlos Rodríguez Paredes, 52 años, dirigente popular de gran caris-

3/ Declaraciones de Marco Tulio Crespo, ex dirigente y fundador del Comité.

4/ Relato de una dirigente del Comité del Pueblo.

ma, capacidad y experiencia en las luchas en diversos lugares del país. El vicepresidente era Marco Tulio Crespo, ambos militantes del PCMLE.

El Comité del Pueblo debuta en el escenario quiteño en los últimos meses de la dictadura de Velasco Ibarra (1971), utilizando novedosos y peculiares métodos de trabajo y de agitación. En efecto, la ciudad de Quito se la divide en diez sectores 5/, con la cual se alcanza una cobertura de casi todos los barrios de la ciudad, en los cuales se comenzó a realizar asambleas populares y a receptar inscripciones de nuevos socios.

Por ser una organización legal y transformadora, su acción era semiclandestina. Esta es la época en que el Comité del Pueblo se enfrenta directamente con el Estado, el Municipio, la Iglesia Católica y los terratenientes urbanos 6/. El Comité asume así

5/ Los sectores del Comité del Pueblo eran: Sector 1 La Vicentina; 2, San Juan, 3 El Dorado La Tola; 4 San Roque; 5 Santo Domingo; 6 La América, La Gasca; 7 El Camal; 8 La Magdalena; 9 La 24 de Mayo y Sector 10 Cotocollao.

6/ "En nuestra capital, los acaparadores de las tierras hábiles para la construcción de vivienda, han impuesto en forma abusiva y unilateral, precios que al pueblo desorganizado le ha impedido, durante los 160 años que tiene la Patria, tener un solar en el cual poder construir sus casas. Tres han sido las fuerzas coludidas en contra nuestra alrededor de este negociado inmoral: el Municipio, La Caja Nacional del Seguro Social y los acaparadores". Publicación del Comité del Pueblo. Septiembre 1972. Quito. MIMEO.

una necesidad muy sentida por los sectores populares: la tierra urbana para la vivienda. Sin embargo, toda su lucha reivindicatoria desde un principio se enmarca dentro de un contexto legal, ya que esta demanda se hacía en base a los decretos del General Enríquez Gallo, dictados el año 1938 (decretos 165, 181 y 184), que estipulaban que cualquier persona podía solicitar la expropiación de terrenos rurales o urbanos. Las referencias de los mencionados decretos, los cuales ya habían sido aplicados con éxito en Santo Domingo, Quevedo y Vinces, permiten a la naciente organización plantear sus demandas dentro de la institucionalidad burguesa.

Contrariamente a la imagen ideologizada que intentaban difundir las clases dominantes, el Comité nunca auspició invasiones o tomas de tierra, ya que siempre contempló que los terrenos deberían pagarse aunque sea de una forma simbólica (un sucre el metro cuadrado), hecho que tuvo una importancia táctica, que impidió a los gobiernos dictatoriales de la época aplicar una represión abierta y total contra la organización, pero también marcó desde un co-

mienzo su respeto por la propiedad privada 7/.

EL ENFRENTAMIENTO CON LAS DICTADURAS

Las primeras luchas del Comité (1971-1972), que corresponde a su etapa de consolidación, fueron por conseguir la expropiación de las tierras de la Fundación Mariana de Jesús 8/, ubicadas en el sector del Colegio San Gabriel, luchas en las cuales el Comi-

7/ "El conformarse el Comité del Pueblo, los pobres de Quito nos hemos propuesto frenar la especulación que los ricos hacen con las tierras hábiles para la construcción de vivienda, obligando a que se fije con relación a ella el precio de un sucre el metro cuadrado. El pueblo al decidirse por un sucre o nada deja hacia el pasado tenebroso la época del egoísmo, la deslealtad, la inmoralidad, el vicio y la ambición desmedida de los acaparadores, e implanta en nuestra Patria el derecho que tienen los pobres a organizarse para defenderse de sus enemigos de siempre que son una pandilla de pulpos llamados ricos. Bajo la consigna de: Combatir es Vencer, el Comité del Pueblo impondrá a los acaparadores el precio de un sucre o nada por cada metro cuadrado de tierras que expropie". Publicación del Comité del Pueblo. Septiembre 1972. Quito. Mimeo.

8/ La Fundación "Mariana de Jesús es una institución privada, manejada por un sector de la Iglesia Católica y por los sectores más tradicionales de las clases dominantes. Esta institución es la administradora de las tierras que una familia adinerada de Quito donó para las familias pobres. A pesar de esto la propia institución, junto con el Municipio y el Gobierno se oponen que esto se efectivise argumentando que "esas tierras valen mucho dinero y por lo tanto no son dignas de que las tengan los pobres para edificar sus casas". El Municipio declara esas tierras -Hacienda La Granja y Hacienda Rumipamba- "ciudad jardín", destinandola a urbanizaciones de primera clase permitiendo una gigantesca especulación, violando la Ley y los mandatos de la fundadora.

té obtuvo escaso éxito ya que el Gobierno de Velasco Ibarra se mostró reacio a cualquier negociación con una organización que se negaba a reconocer y a otorgarle cabida en el escenario político. La única respuesta de la dictadura, fue la represión, la infiltración de agentes provocadores y la persecución a los dirigentes a los cuales los acusaba de "comunistas", "subversivos", etc.

Cuando aún el Comité se encontraba en su etapa de consolidación, se produce el cambio de gobierno en el país, la dictadura de Velasco Ibarra es desplazada del poder por el gobierno del General Rodríguez Lara (Febrero 1972); que proclama un gobierno "Nacionalista y Revolucionario" proponiendo un proceso desarrollista y modernizante el cual se intentaba implantar en base a los excedentes de la exportación petrolera.

El cambio de gobierno no significó ninguna variación de parte de los sectores dominantes frente a las reivindicaciones del Comité, más todavía cuando la Administración local, el Municipio, no sufrió ningún cambio. Esto hizo que el nivel de combatividad y de la lucha y los enfrentamientos con la fuerza pública fueran en aumento. Frente a esto el gobierno de Rodríguez Lara responde con la represión: Carlos Rodríguez es apresado a mediados de 1972 jun-

to a otros dirigentes de la organización; sin embargo las luchas callejeras de las masas, en las cuales ocupan un lugar muy destacado las mujeres, consigue la libertad de los detenidos, después de una lucha de ocho días que casi llega a paralizar a la ciudad 9/.

Entusiasmados por estos primeros éxitos y confiados en el poder de las masas, el Comité ya consolidado pasa a una etapa de ofensiva, más todavía cuando se notaba que el nuevo gobierno no quería inaugurar su gestión con una represión abierta y sangrienta. Dentro de esta política, el Comité se "toma" las oficinas centrales del Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) exigiendo un programa de vivienda popular y, posteriormente hace lo mismo con el Municipio de Quito (1973). Ante la magnitud que estaban alcanzando las luchas del Comité y la simpatía que esta organización alcanzaba en los sectores populares y ciertos estratos medios, los poderes públicos son obligados a entrar en cierta negociación. Así entonces, tanto el Municipio como el BEV ofrecen entregar algunos predios urbanos al Comité entre los cuales estaba la Hacienda Mena, situada al sur de la ciudad.

9/ "El combate de las masas liberó a Carlos Rodríguez". Título a todo lo ancho de la primera página. Periódico "La Unidad". Quito 15 de junio de 1972.

EL ENTENDIMIENTO CON EL ESTADO

Frente a esta nueva realidad, resultado de la combatividad de las masas y de la actitud ahora negociadora de las clases dominantes, el Comité comienza a rebajar sus consignas de lucha; del grito movilizador de "un sucre o nada" ahora se comienza a manejar otra más operativa y realista: se acepta pagar hasta diez sucres el metro cuadrado de la tierra urbana; precio que aún resultaba mucho más barato que el de mercado.

El Comité inicia entonces el proceso de la tramitación tendiente a lograr la expropiación de la Hacienda Mena. Para ello se solicita el asesoramiento técnico en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Central (FAU).

Por otro lado Rodríguez Lara procede a firmar el Decreto de Expropiación (Diciembre 1972), presionados por la organización y lucha de las masas, pero junto a lo anterior inicia toda una contra ofensiva, tendiente a separar a las bases de los dirigentes y con ello intentando debilitar y dividir a la organización. Dentro de esta perspectiva, el gobierno conjuntamente al anterior decreto, lanza otro en el cual se estipulaba que las tierras de la Hacienda Mena

serían manejadas y lotizadas por el BEV, dejando al margen al Comité del Pueblo del proceso mismo de lotización y, anulando con ésto su principal razón de ser.

Frente a esta situación, los miembros del Comité apoyados por los estudiantes universitarios, salen a protestar por las calles de Quito, produciéndose violentos enfrentamientos entre la fuerza pública y los manifestantes, quedando como saldo un miembro del Comité muerto, numerosos heridos y otros tantos detenidos (1973).

Paralelamente a estas acciones, ya muchos miembros del Comité se habían acercado a las oficinas del BEV, ante lo cual los dirigentes ordenan a todos los miembros postular a las casas que ofrecía esta institución vivendista, la cual ante la gran cantidad de demandantes, se vió imposibilitada de atender todos los pedidos.

El BEV, sólo seleccionó a aquellos postulantes que reunían los requisitos para convertirse en sujetos de crédito, es decir, a aquellos de mejores ingresos y/o de ocupaciones más estables, dejando por lo tanto fuera a un sector numeroso del Comité, el cual ante el fracaso de sus gestiones frente al BEV regresa nue-

vamente a la organización popular.

La experiencia de la Mena, marcó todo un hito en la historia del Comité, ya que después de una combativa y larga lucha las esperanzas de muchos de sus miembros nuevamente se ven postergadas. La organización sale así golpeada y dividida, pero también esta experiencia le permite ganar en conciencia política y alcanzar cierto decantamiento en sus miembros.

LA CONSOLIDACION DEL COMITE Y LA PERDIDA DE SU CONCEPCION TRANSFORMADORA

Los dirigentes del Comité, al hacer un balance de la situación llegan a la conclusión de que la única salida que les permitiría evitar una desbandada de sus socios, era entrar directamente a comprar tierras, ya que debilitados como estaban resultaba imposible enfrentarse a las clases dominantes.

La adopción de esta nueva estrategia de lucha, creó problemas a los dirigentes del Comité del Pueblo con la dirección del PCMLE, pero al final los dirigentes con el apoyo de las masas impusieron esta línea más realista y pragmática.

La anterior medida implicó una nueva rebaja de las consignas originales, se pasa de "La tierra es nuestra: si no nos la dan, la tomaremos" a una actitud que podría resumirse en la frase: "La tierra es nuestra, si no nos la dan, la compraremos".

Para implantar esta nueva estrategia, dentro de la organización se forman brigadas de pobladores y estudiantes, las que salen a recorrer la ciudad en busca de tierras para el Comité, ubicándose la Hacienda La Eloísa situada en el sector norte de la ciudad. Se entablan conversaciones con el propietario llegándose a un acuerdo en el precio de S/16'000.000, oo por las 140 has. (aproximadamente S/11,oo por metro cuadrado).

Como los organismos públicos le niegan toda ayuda al Comité, se solicita la asesoría técnica de la Universidad Central del Ecuador y, específicamente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), en la cual se forma el Taller del Comité del Pueblo.

De esta manera se inaugura una nueva etapa; el Comité y la Facultad de Arquitectura entran en una interesante experiencia de coordinación basada en los postulados de la Reforma Universitaria.

En Enero de 1974, el Comité del Pueblo con el apoyo de la Facultad de Arquitectura toma posesión de las tierras de La Eloísa, dando de inmediato comienzo a la labor de zonificación y lotización, de tal forma que en las primeras semanas ya se había realizado el sorteo de los lotes (de aproximadamente 200 metros cuadrados cada uno).

Esta primera experiencia del Comité como ente lotizador no fue muy exitoso, ya que el proceso de lotización y planificación, realizado por la Facultad de Arquitectura, se mostró impracticable, hecho que agravó aún más por la existencia de una divergencia de criterios entre la Universidad y los dirigentes del Comité.

La experiencia del Comité del Pueblo-Facultad de Arquitectura duró aproximadamente tres años (1973-1975), durante los cuales se realizaron una serie de labores conjuntas.

Sin embargo, el propio dinamismo del proceso, la estructura interna del Comité, el sectarismo de la práctica política, las diferencias de la concepción del movimiento poblacional, etc, contribuyeron a agudizar las contradicciones internas del PCMLE. Como resultado de este complejo proceso, fueron expulsados de es-

ta organización política en 1975, los principales dirigentes del Comité.

La anterior situación hizo que la relación Facultad de Arquitectura-Comité del Pueblo, se terminara, pese a que se mantuvieron ciertos vínculos institucionales o más bien formales. Se pasa entonces a un enfriamiento de las relaciones y a constantes enfrentamientos verbales y de hecho en el seno de la propia Universidad, acontecimientos que culminaron con un violento enfrentamiento armado durante el cual muere una militante del Comité y dejando otros pobladores y estudiantes heridos. Esto ocurre a raíz de las elecciones de la Federación de Estudiantes (FEUE) el año 1977 10/.

EL COMITE COMO ENTE LOTIZADOR

Lo anterior marcó el retiro definitivo del Comité de la Universidad y significó todo un vuelco en la organización ya que desvinculado de la Universidad y del PCMLE se profundizó una ten-

10/"Batalla campal en la Universidad Central. Un muerto y ocho heridos en choques entre estudiantes y el Comité del Pueblo". Título de primera plana, a siete columnas del vespertino "Las Ultimas Noticias". Quito 18 de Junio de 1977.

dencia que ya se insinuaba desde hacía algunos años entre los socios: La intención por despolitizar al movimiento reivindicativo urbano y convertirlo en un grupo de presión que permita negociar con las autoridades mejores condiciones para la urbanización de los predios.

Esta nueva etapa del Comité posibilita que esta organización alcance cierta independencia política, pero también significa una búsqueda de cierto entendimiento con el nuevo gobierno, cosa que se facilita en la medida en que se plantea un proceso de retorno a la vida democrática y se dan diferentes canales de comunicación entre las autoridades de gobierno y el Comité del Pueblo.

El Comité a estas alturas había agotado ya sus posibilidades impugnadoras, más todavía cuando se enfrenta a un gobierno dispuesto a hacerle ciertas concesiones. De tal forma que se entra en un franco proceso de institucionalización, se consiguen cier-

tos servicios de las entidades públicas 11/y se intentan nuevas experiencias urbanizadoras (Puengasí).

Frente a las elecciones generales del país (1978), el Comité convertido en un movimiento político, pasa a formar parte del Frente Amplio de Izquierda (FADI), el que proclama a Carlos Rodríguez como candidato a la Alcaldía de Quito y a Marco Tulio Crespo como Concejal, siendo el primero de ellos derrotado y el segundo electo, de tal forma que la organización urbana logra tener un representante en el Municipio capitalino.

En la segunda vuelta electoral (1979), el FADI presenta como candidato a diputado por la provincia de Pichincha a Car-

11/Con motivo de la inauguración del Jardín de Infantes y Guardería Infantil del barrio Comité del Pueblo, por parte de la señora Magdalena Cabezas de Durán Arcentales, el diario El Comercio del 27 de junio de 1979 trae una crónica a tres columnas de la cual extraemos ciertos párrafos:

"El doctor Carlos Rodríguez dijo: declaraba con valentía y decisión que así como en el gobierno del doctor Velasco se nos negó cualquier oído a nuestros requerimientos e inclusive se nos persiguió: durante el gobierno de las Fuerzas Armadas encontramos algunos reivindicaciones. Con toda franqueza -añadió- debemos agradecer estas actitudes al gobierno.

Agradecemos -dijo- por el hecho de que muchas de nuestras necesidades hayan sido escuchadas y solucionadas en alguna medida. El doctor Rodríguez señaló que gracias a que el gobierno de las Fuerzas Armadas ha escuchado los planteamientos, el Comité del Pueblo cuenta con dos colegios, tres escuelas, un jardín de infantes y ahora la guardería infantil y un nuevo jardín de infantes. El dirigente del Comité del Pueblo agradeció a nombre de los quince mil componentes".

los Rodríguez y el Comité a diferencia de las otras fuerzas políticas del FADI decide apoyar a la fórmula Roldós-Hurtado, la cual resulta triunfante, no así el dirigente poblacional.

Esta situación le permite al Comité del Pueblo conseguir influencia dentro del nuevo gobierno, en especial frente al presidente Roldós y sus asesores, lográndose cierto entendimiento entre ambos sectores, lo cual si bien expresa la voluntad de las bases que han puesto mucha expectativa en el populismo, también les significa discrepancias internas, ante lo cual el vicepresidente de la organización se retira de ella, perdiendo así el Comité del Pueblo su Concejal en el Municipio.

El Comité logra de esta forma abrirse un espacio en la escena política ecuatoriana. El cambio de coyuntura, le obliga entonces a buscar un entendimiento más que un enfrentamiento total con el sistema, en especial cuando los sectores populares urbanos han cifrado grandes expectativas en la experiencia de democracia por consenso que impulsa el nuevo gobierno.

Sin embargo en los últimos meses de 1980 se ha entrado en un período de enfriamiento de relaciones entre el gobierno

y el Comité, lo que parece indicar un distanciamiento entre ambos organismos.